

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

# **Los comunistas en la huelga de 1929 en San Francisco, una ciudad del interior de Córdoba.**

Autor.

Cita:

Autor (2007). *Los comunistas en la huelga de 1929 en San Francisco, una ciudad del interior de Córdoba. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/542>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## XI ° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

**Mesa temática abierta n° 61:** Los partidos de izquierda en la sociedad argentina 1890-1960

**Título:** *Los comunistas en la huelga de 1929 en San Francisco, una ciudad del interior de Córdoba.*

**Autora:** Mariana Mastrángelo

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia.

Ayudante de primera. Doctoranda

**Dirección:** Virrey del Pino 2446, 9° M, CABA 1426, Tel.: 47831226,  
[mariana\\_mastrangelo@hotmail.com](mailto:mariana_mastrangelo@hotmail.com)

La huelga del año 1929 en la ciudad de San Francisco involucró a tres de las fábricas más importantes de la ciudad, éstas fueron Miretti y Cía, los Molinos Boero y la fideería Tampieri. En San Francisco, una ciudad del interior de Córdoba, la conflictividad que tenían los capitalistas y trabajadores, que se vivía tanto a nivel nacional como provincial, hizo que la huelga se extendiera por meses, movilizándolo a miles de obreros que reclamaban por sus derechos. La característica de este conflicto reside en que la presencia del PC en el año 1929 ayudó a la organización, movilización y constitución del movimiento obrero como sujeto colectivo a través de la lucha por la reivindicación de la jornada de ocho horas, el aumento de salarios y lo nuevo para estos obreros sanfranciscuenses, el reconocimiento del sindicato.<sup>1</sup> De esta manera, se fue conformando una experiencia<sup>2</sup> de clase que hizo que, por un lado se generaran redes solidarias entre los mismos obreros y, por el otro lado, que muchos de estos trabajadores llegaran a politizarse, sobre todo en el caso de las obreras de la fábrica Tampieri que conformaron la Asociación Feminista Comunista de San Francisco y la Juventud del Partido Comunista. Estos datos indican que hubo una buena recepción a

---

<sup>1</sup> Lo que implicaría un alto nivel de conciencia de clase, según los planteos de Waldo Ansaldi para los conflictos obreros-rurales. Ver en: Waldo Ansaldi (comp.). *Conflictos obreros rurales pampeanos. (1900-1937)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993. El tema de la constitución de los sindicatos va ser punto de conflicto entre el Partido Comunista y el Partido Socialista. Este último critica el accionar del PC que “*con su sistema comunista de hacer proselitismo*” sólo pudo formarse en San Francisco el “Sindicato de Oficios Varios” sin lograr que ningún sindicato tuviera vida propia. Ver en *La Vanguardia* del mes de diciembre de 1929.

<sup>2</sup> Este concepto de experiencia lo tomamos de E.P.Thompson. Este autor plantea que: “las personas se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados, que pueden ser relaciones de producción, experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónico, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia son siempre las últimas y no las primeras fases del proceso real histórico”, en E.P.Thompson. *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Editorial Crítica. España. Tercera Edición 1989.

los organizadores del PC dentro del movimiento obrero sanfranciscuense, lo cual sugeriría la existencia de una cultura radicalizada que se encontraba de manera larvada y que ante el conflicto salió a la luz.

El historiador inglés Raphael Samuel a partir de su investigación sobre la militancia del Partido Comunista inglés (CPGB), nos sugirió repensar qué sucedía con las prácticas políticos-culturales en las ciudades chicas. Este autor, centrándose en la zona del East End de Londres,<sup>3</sup> a través de testimonios, cartas, poemas, autobiografías y novelas logró reconstruir un rico mundo político y social asentado en una cantidad de tradiciones y expresiones culturales que mostraban un submundo izquierdista de una riqueza y vitalidad insospechada para la mayoría de los historiadores. El deslizamiento y la resignificación cultural de estas tradiciones en otras nuevas, él las llamó los “*teatros de la memoria*”.<sup>4</sup> Estos eran pautas y criterios izquierdistas que se vivían no como “política” o “ideología” sino como “*comportamiento correcto*”, como “*sentido común*”.<sup>5</sup> Estos conceptos de *comportamiento correcto* y *sentido común* provienen de los planteos que utiliza Raymond Williams para explicar que entiende este autor por “cultura social”. Este tipo de definición de cultura implica para Raymond Williams “*una descripción de una forma de vida particular, que expresa ciertos significados y valores no sólo en el arte y en el aprendizaje, sino también en instituciones y el comportamiento cotidiano [...] la teoría cultural es el estudio de las relaciones entre los elementos en toda una forma de vida. El análisis cultural es el intento de descubrir la naturaleza de la organización que es el complejo de estas relaciones. [...] Una palabra clave en este análisis es ‘patrones de conducta’: es con el descubrimiento de un patrón característico [...] el cual revela identidades y correspondencias [...] El término que utilizaría para describir esto es ‘la estructura de sentimiento’.*”<sup>6</sup>

Si bien sería complejo hablar aquí de “cultura” como el conjunto de pautas y criterios que articulaban la identidad del conjunto de los obreros sanfranciscuenses, si se pueden inferir algunas *estructuras de sentimientos*, como las denomina el autor inglés Raymond Williams. Para ello, se recurrió a los periódicos de la época y a revistas de izquierda, este tipo de fuentes escritas sirvieron para estructurar una crónica del conflicto. Para ahondar en

---

<sup>3</sup> Raphael Samuel. “The Lost World of British Communism”. *New Left Review* 154 (November-December 1985). Y Raphael Samuel. “The Lost World of British Communism: Two Texts”. *New Left Review* 155 (January-February 1986). El texto completo de la investigación fue publicado en 1988 como *The Lost World of British Communism*.

<sup>4</sup> Raphael Samuel. *Theaters of Memory*. 2 vols. (London: Verso Books, 1994).

<sup>5</sup> Muchos de estos planteos se basan en la sugerente obra de Raymond Williams. En particular, véase *Resources of Hope. Culture, Democracy, Socialism* (London: Verso Books, 1989).

<sup>6</sup> Raymond Williams. *The Long Revolution* (Harmondsworth: Penguin, 1965), págs. 57-70.

las vivencias de la huelga y rastrear esta cultura subterránea se empleó la metodología de entrevistas en profundidad.

Los antecedentes del conflicto en la fábrica Tampieri se remontan al mes de agosto y fue en la fábrica Miretti y Cía<sup>7</sup> donde comenzó la huelga. El día doce de ese mes<sup>8</sup> los trabajadores de esa fábrica demandaron un aumento en el salario y que se aplicaran las ocho horas diarias de trabajo.

En una entrevista que realizó el diario *La Voz del Interior* al ex diputado del CPDC<sup>9</sup> por la ciudad de San Francisco J.R. Lencinas, éste decía:

*“el conflicto comenzó dos meses atrás por causas de ordenes económicas entre trabajadores y capitalistas”*<sup>10</sup>.

En otra entrevista del mismo periódico a un profesor de la Escuela Normal de San Francisco, Z. Alvarez, éste afirmaba que:

*“la ley de ocho horas no se cumplía, siendo que los trabajadores tenían que trabajar más de doce horas diarias, los salarios se encontraban por debajo de la media y el monopolio de las actividades comerciales e industriales se concentraba en dos o tres ricachones y que la policía respondía directamente a estos”*<sup>11</sup>.

Por su parte, en una entrevista realizada para esta investigación una de las obreras que trabajaba en la fábrica Tampieri relató su experiencia de esta manera:

Pregunta: ¿Y cómo llegan a la huelga?

Respuesta: Éramos menores de edad y hacíamos más de 11, 12 horas por día.

P: ¿Qué pedían ustedes?

R: Y las 8 horas, porque hacíamos 11 o 12 horas por día.<sup>12</sup>

P: ¿La huelga empezó en Miretti, Doña Leticia?

R: Cuando los Miretti hicieron la huelga nos largamos nosotros también.

La huelga fue el desenlace, para estos obreros y obreras sanfranciscuenses, de una vida de explotación desmesurada por parte de la patronal, y en el caso de la mayoría de los trabajadores en estas fábricas, sus ingresos significaban el único sostén en la economía familiar. La historia de Victoria Rodríguez, empleada administrativa de la fábrica Tampieri, es un buen retrato de ello. En su testimonio ella relató lo siguiente:

---

<sup>7</sup> Esta fábrica se dedicaba a la elaboración de ladrillos.

<sup>8</sup> Diario *La Voz de San Justo* del 12 de agosto de 1929.

<sup>9</sup> Las siglas corresponden al partido vecinalista Comité Popular de Defensa Comunal.

<sup>10</sup> En *La Voz del Interior* del día 23 de noviembre de 1929.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Entrevista a Leticia Castelli en el mes de octubre del año 2002.

*“Yo empecé a trabajar porque en mi casa hacía falta, de parte de la familia de mi padre en España, había mucha gente que estaba bien, en vez nosotros ... cuando murió mi padre le escribimos a los parientes de España los que estaban bien, mi padre murió, trabajaba de Patrucco. Patrucco era una fábrica de cal que estaba frente de Tampieri, un poquito mas allá, entonces el trabajaba ahí; porque mis padres no vinieron a quedarse. Vinieron en un contingente que vino mucha gente, ellos pensaban quedarse un tiempo hacerse unos pesitos e irse, pero la fatalidad es que entra a trabajar de Patrucco y él tenía que atender los hornos. Entonces fue un día a abrir el horno para, no se cómo habrá sido ahí, él abrió la puerta del horno y el mismo vapor del horno lo tiró para atrás y en ese entonces no había barandilla, no había nada, y fue para atrás y cayó de arriba, no se mató enseguida, dice que estuvo 17 días en el hospital hasta que falleció; pero se imagina mi hermano 10 meses tenía, mi hermana 2 años y medio y yo 3 y medio, ¿qué podíamos hacer sin un peso? Porque lo poco que teníamos lo habíamos gastado y ellos vinieron con la intención de volver a España [...] yo trabaje muchos años de Tampieri, siendo el único ingreso familiar”.<sup>13</sup>*

Estos hijos de inmigrantes, entraban a trabajar en las fábricas desde muy pequeños, es por ello que es recurrente encontrar tanto trabajo infantil y de mujeres, que se prestaban con facilidad a ser maltratados por sus patrones. Las excesivas horas laborales, en condiciones precarias y con sueldos que no cubrían las necesidades básicas de estos trabajadores hizo que las palabras del delegado de la U.O.P., Jesús Manzanelli, tuvieran buena recepción entre los obreros y obreras sanfranciscuenses.

Leticia Castelli nos decía lo siguiente:

Pregunta: ¿Ustedes le creían a Manzanelli lo que decía?

Respuesta: Bueno, yo era joven ¿qué quiere? A uno lo entusiasmaban, como hacíamos tantas horas.

P: ¿Era justo, entonces, lo que pedía Manzanelli junto con ustedes?

R: Sí, era justo. Llegó una mañana, yo me acuerdo siempre hacíamos como una harina, la vendían por sémola, pero era fideo molido, en bolsitas de seda y la cosíamos, y yo era el primer mes que cobraba y la compañera me preguntó: ¿cuánto te pagaron? Le digo yo: 90 centavos y no lo vimos a él acá [*se refiere al Sr. Tampieri*] y él de atrás me gritó: “demasiado para que pongas un pedazo de carne en la olla”. Tenía 14 años.

P: ¿Y para qué le alcanzaba eso?

---

<sup>13</sup> Entrevista a Victoria Rodríguez, empleada de la fábrica Tampieri, realizada en el mes de octubre de 2002.

R: Y bueno mi padre hacía changas, entre todos ayudábamos.<sup>14</sup>

En las entrevistas realizadas, Jesús Manzanelli, quien venía de tener una rica experiencia en la organización de los obreros en las ciudades de Córdoba y de Cosquín<sup>15</sup> y era miembro del PC y delegado de la U.O.P, era percibido entre los trabajadores como el promotor de la huelga, ya desde sus comienzos en la fábrica Miretti. Su objetivo principal, más allá de lograr las reivindicaciones laborales como eran la jornada de ocho horas y obtener un aumento salarial, era la constitución del sindicato y su reconocimiento por parte de la patronal. El PC fue el que promovió para que el reconocimiento del sindicato fuera parte de la lucha obrera. Es por ello que el conflicto tomó características particulares ya que se extendió a otras fábricas e hizo que el conflicto trascendiera el ámbito local.

La primera respuesta de la patronal a la huelga que se planteó en la fábrica Miretti fue decretar un *lock out*<sup>16</sup>. Allí mismo se realizó una manifestación obrera que logró reunir a más de mil trabajadores que se movilizaron por las calles de la ciudad en apoyo a los huelguistas de la fábrica Miretti. La huelga se extendió por varios días y se realizaron concentraciones obreras organizadas por el sindicato de Oficios Varios.

El día 20 de agosto se llevó a cabo una concertación entre obreros y la patronal de la fábrica. Estos últimos accedieron al aumento salarial pero no al reconocimiento del sindicato, por lo cual los operarios decidieron seguir con la medida de fuerza. El tema del reconocimiento del sindicato fue un elemento de tensión continua entre la patronal y los obreros ya que los primeros no accedían a este pedido y si al reconocimiento de las ocho horas de trabajo y del aumento salarial.

Ante la inflexibilidad de la patronal, se fijó otra concentración obrera en respaldo a los trabajadores de Miretti y Cía, en donde se anunció la posibilidad de concretar un paro general si no se hallaba solución al conflicto. Ya para este entonces, la huelga fue tomando matices que trascendieron el ámbito cerrado de la fábrica. Aparte de que los dirigentes locales del Sindicato de Oficios Varios comenzaron a involucrarse, ya estaba presente en la ciudad de San Francisco el delegado de la U.O.P de Córdoba, Jesús Manzanelli<sup>17</sup>. A su vez, la ola de conflictividad se diseminaba en otras fábricas. Se sumaron al paro de la fábrica

---

<sup>14</sup> Entrevista a Leticia Castelli

<sup>15</sup> Véase: Jesús Manzanelli. *La vida de un dirigente obrero y comunista cordobés*. Centro de Estudios Marxistas-Leninistas "Victorio Codovilla". Buenos Aires, 1971.

<sup>16</sup> *Lock out* significa que la patronal cierra la fábrica y deja afuera a los empleados de la misma.

<sup>17</sup> Jesús Manzanelli era miembro del Partido Comunista, y la Unión Obrera Provincial por esos años estaba en manos de este partido, luego de haber tenido largas disputas con los anarco-sindicalistas. Esto se puede consultar en: Jesús Manzanelli. *La vida de un dirigente obrero y comunista cordobés*. Centro de Estudios Marxistas-Leninistas "Victorio Codovilla". Buenos Aires, 1971.

Miretti los obreros del Molino Meteoro de Boero Romano<sup>18</sup>. El día veintitrés de agosto se llevó a cabo una huelga general en San Francisco en solidaridad con los obreros en conflicto y en conmemoración del segundo aniversario de la ejecución en Estados Unidos de los anarquistas Zacco y Vanzetti.

La intervención del gobierno empezó a tener injerencia abierta en el conflicto. Por su parte, la Asociación Plus Valía solicitó que se constituyera un Tribunal Arbitral Permanente para la solución de conflictos gremiales. Este tribunal estaría integrado por el intendente municipal<sup>19</sup>, un representante obrero y un representante empresarial. La intervención del Estado comenzó a tener protagonismo como mediadora entre la patronal y los obreros, aunque con el transcurso del conflicto, el gobierno respondió claramente a las necesidades de la patronal, que en esta ciudad se caracterizó por tener el control de los medios de producción así como también el acceso a los cargos públicos y políticos.

El conflicto gremial se solucionó en la fábrica Miretti y Cía ya que la patronal aceptó los reclamos obreros, pero en los Molinos Meteoro la disputa persistió. El mes de septiembre empezó con altos niveles de conflictividad. La Alianza Antifascista Italiana resolvió declarar un boicot contra varias casas de comercio en apoyo a las agrupaciones obreras.<sup>20</sup> En la fábrica Miretti se suscitaron nuevos problemas que tensaron cada vez más las relaciones entre la patronal y los trabajadores. El día tres de este mes, el obrero Agustín Baldezart se opuso a aceptar órdenes de su capataz por lo que la patronal lo despidió. Los trabajadores no ingresaron a la fábrica y se originó una disputa entre un obrero y un capataz, saliendo herido el obrero. Intervino la policía y detuvo a los protagonistas de los sucesos. El Comité de Huelga de la fábrica criticó a la patronal y la acusó de que:

*“Luis Miretti golpeó a un obrero hasta voltearlo por haber tenido éste participación en la huelga, al operario Agustín Baldezart se le armó un pésimo antecedente para ser despedido.”<sup>21</sup>*

Mientras tanto, en los Molinos Meteoro, a diecisiete días de comenzado el conflicto, el Comité de Huelga acusó al propietario Boero Romano de conseguir “rompehuelgas” para normalizar el funcionamiento del molino. El día trece de septiembre, el diario local<sup>22</sup> informó que llegó a la ciudad de San Francisco un destacamento del escuadrón de

---

<sup>18</sup> La familia Boero era una de las más influyentes en la ciudad de San Francisco, sus integrantes ocupaban cargos políticos y administrativos de suma importancia.

<sup>19</sup> El intendente era César Ferrero del partido vecinal Plus Valía, gobernó de 1928 a 1930., su mandato se vio interrumpido por el golpe militar.

<sup>20</sup> Del día 4 de septiembre de 1929. Diario *La Voz de San Justo*.

<sup>21</sup> Del día 5 de septiembre de 1929. Diario *La Voz de San Justo*.

<sup>22</sup> Del día 13 de septiembre de 1929. Diario *La Voz de San Justo*.

seguridad de Policía de la Provincia de Córdoba para garantizar el trabajo en el Molino Meteoro. Horacio Boero, como miembro del Centro Comercial e Industrial, fue quien pidió al ministro de gobierno de la provincia de Córdoba, este escuadrón de seguridad. Es de destacar que Boero era, a su vez, delegado departamental de la U.C.R.

El apoyo de los obreros de otras fábricas y distintas agrupaciones gremiales no tardó en llegar a los trabajadores en huelga, y la misma sociedad se identificó con la causa obrera, no consumiendo los productos que provenían de los Molinos Meteoro. Un ejemplo de ello es que la Confraternidad Ferroviaria se involucró en el conflicto e intentó interceder entre los obreros y la patronal. Para ello se entrevistó con los empresarios del Molino Meteoro sin llegar a ningún acuerdo. De esta manera, resolvieron, en solidaridad con los operarios en huelga, realizar un mitin y luego una marcha en la plazoleta del Ferrocarril Central Córdoba.<sup>23</sup> Una semana después, el día 23 de septiembre, el diario *La Voz de San Justo* anunció que se decidió realizar un boicot a los productos del Molino Meteoro hasta que no se resolviera el conflicto en esta empresa, de esta manera no se compraría pan elaborado con harina de dicho establecimiento.

El día 24 de septiembre, los obreros de la fideera Tampieri y Cía. se sumaron al conflicto y presentaron un pliego de condiciones por el cual solicitaban un aumento de salarios y la reducción del horario de trabajo. Es así como los obreros de la fábrica Tampieri entraron en la lucha por el reconocimiento de sus derechos. Ante la negativa de los propietarios de la fábrica Tampieri de recibir a los delegados del Sindicato de Fideeros y Anexos, se decretó el paro total para el día 25 de septiembre. La policía custodió la fábrica y se produjeron algunos incidentes entre la policía y algunos obreros que se acercaban a la planta fabril, siendo detenidos algunos trabajadores.<sup>24</sup> Comenzó aquí una seguidilla de detenciones y persecuciones de obreros y en particular, del delegado de la U.O.P de Córdoba, Jesús Manzanelli. La intervención del Estado, a través de la policía, empezó a ser más visible y se fue tornando sistemática, custodiando las fábricas, evitando concentraciones obreras y persiguiendo a obreros y delegados sindicales.<sup>25</sup>

El día 28 de septiembre, el PS realizó un mitin en frente al Banco Nación, en donde se desempeñaba como director del mismo Augusto Boero, dueño de los Molinos Meteoro. En este establecimiento estaban siendo reemplazados a los obreros por *krumiros* para realizar las tareas de los huelguistas que ganaban \$3,80 por jornada en el momento de pedir

---

<sup>23</sup> Del día 17 de septiembre de 1929. Diario *La Voz de San Justo*.

<sup>24</sup> El día 25 de septiembre de 1929, el diario *La Voz de San Justo* publica los incidentes en las cercanías a la fábrica Tampieri, en donde se detienen a obreros que luego son liberados.

<sup>25</sup> Como puede verse el día 26 de septiembre de 1929 en el diario *La Voz de San Justo*.



el aumento, mientras a los *krumiros* se les pagaba por día \$8 más la comida, el alojamiento y los cigarrillos. La producción diaria de bolsas fue bajando a más de la mitad por la ineficiencia de los contratados. El diario *La Voz de San Justo* en una nota de este mismo día, planteaba que:

*“la patronal especula con el hambre y la falta de ahorro de los obreros para que poco a poco los carneros retornen a la majada. Los señores del Molino Boero tienen millones para resistir mucho tiempo el movimiento, pero no olviden ellos que no lograrán dignificarse ante la sociedad como se dignifica el obrero en esta lucha de justísima reivindicación.”*<sup>26</sup>

Para el mes de octubre, el conflicto en los Molinos Meteoro y en la fábrica Tampieri no encontraba solución. La intransigencia de los patrones hizo que la lucha por los derechos de los obreros se mantuviera. La falta de soluciones llegó a alarmar al propio Poder Ejecutivo de la provincia, quien mandó desde Córdoba como comisionado al Dr. M. Ponce Santillán para lograr establecer negociaciones que tendieran a solucionar el problema en estas dos fábricas. El Dr. Santillán se contactó con los empresarios en conflicto y esta es la respuesta que los mismos le dieron al mandatario cordobés:

*“según los señores Miretti ‘se ha llegado a una solución definitiva del conflicto’, según los señores Boero ‘no mantienen conflicto con sus obreros ya que su establecimiento marchaba plenamente y con sueldos diarios de \$4,80 a \$5,30’ [siendo que los obreros de esta fábrica hace cuarenta y cinco días que están en huelga y el personal que esta trabajando es contratado]. Por último, el señor Tampieri le ‘anuncia la clausura de su fábrica por la tensión reinante en la población, aclara que no todo el personal acataba la huelga pero que por seguridad se cerraba su establecimiento’”, y le destacó al Dr. Santillán dos cosas, por un lado, “que existe entre él y sus empleados buenos vínculos que llegan a enorgullecerlo, y por el otro lado, que existe en la ciudad la presencia de elementos extraños al medio que conducen a los obreros por mal camino”*<sup>27</sup>. El Dr. Santillán, al otro día del encuentro con los dueños de las fábricas en conflicto dio por terminada su intervención y retornó a la ciudad de Córdoba.

Por su parte, el secretario del Sindicato de Oficios Varios también se dirigió al Ministro de Gobierno de Córdoba reclamando por la decisión policial que autorizaba sólo dos actos públicos por semana y en una misma plazoleta céntrica. Esto se convirtió en un

---

<sup>26</sup> *La Voz de San Justo* del día 28 de septiembre de 1929. El día 30 de septiembre, este diario local aclara en otra nota que “sus informaciones sobre los conflictos gremiales no son parciales contra la patronal sino que son el resultado de la realidad”

<sup>27</sup> Véase el día 4 de octubre en el Diario *La Voz de San Justo*.

problema para los obreros en huelga ya que la inflexibilidad de los patrones llevó a un plan de lucha por parte de los trabajadores donde los mítines y las marchas, el boicot a los productos de estas fábricas y la huelga se sostenían día a día. Esta decisión de la policía provincial de contener las manifestaciones obreras por medio de la reducción de actos por semana se convertía en una ofensa para los trabajadores; la policía a esta altura los perseguía, reprimía y no los dejaba manifestar. El gobierno provincial accedió al pedido del secretario del sindicato y con esta decisión los trabajadores intensificaron la propaganda huelguista. El día diecinueve de octubre, el PC realizó una concentración obrera en la plazoleta del Ferrocarril Central Córdoba donde habló Jesús Manzanelli, quien criticó el accionar represivo de la policía, que a pesar de que el gobierno provincial había concedido la libre realización de actos y manifestaciones callejeras, la policía local siguió acosando y reprimiendo a los obreros, entre ellos, a mujeres y niños.

A esta altura, la dimensión del conflicto fue tomando un cariz violento. El día veintisiete de octubre, un enfrentamiento entre los *krumiros* y los obreros huelguistas del Molino Meteoro dejó como saldo a varios heridos de armas blancas y de armas de fuego. El diario *La Voz de San Justo* en una nota que sigue a los enfrentamientos de los obreros, indicó algunas irregularidades que tenían que ver, por un lado, con que el escuadrón de seguridad no respondía a las ordenes del jefe político local, sino al propietario del molino, el señor Horacio Boero, y por el otro, que la llegada de dicho escuadrón se debió a una gestión del jefe del radicalismo del departamento de San Justo, Don Augusto Boero, hermano de los propietarios del molino. Este habría logrado “*gracias a sus poderosas influencias políticas, el envío de aquel destacamento que debía actuar bajo las ordenes directas de sus familiares.*”<sup>28</sup> De esta manera, la ofensiva de la burguesía fue girando hacia una posición cada más dura e inflexible, utilizando todos los medios necesarios para detener la lucha obrera, y fue esta acometida de los patrones la que dio lugar a los sucesos que se relatan a continuación.

El día 19 de noviembre el Sindicato de Oficios Varios había decretado un paro general para el día siguiente. El paro se llevó a cabo con parcial acatamiento de los sindicatos adheridos y en esta ocasión habló Jesús Manzanelli quien denunció a la policía por la persecución que venía realizando a los obreros que en comisiones recorrían los comercios pidiendo el cierre de los mismos. El ambiente de tensión que vivía la ciudad tuvo su corolario el día 21 de este mes. La jornada comenzó con el recorrido rutinario que

---

<sup>28</sup> Véase en el día 27 de octubre *La Voz de San Justo*.

los obreros y obreras hacían por los comercios pidiendo el cierre de los mismos como una forma de solidaridad con los trabajadores en lucha. La policía a caballo interceptó a los obreros que no eran más de cuarenta, entre mujeres, niños y hombres y que en ese momento estaban cruzando la calle cuando comenzó a dispararles. Como resultado del tiroteo, murieron un empleado de la empresa telefónica, una obrera de 14 años de la fábrica Tampieri y un agente policial. También resultaron heridos y luego detenidos varios obreros más.

Este hecho hizo que el conflicto en la ciudad de San Francisco, que ya tenía más de dos meses, fuera noticia en los matutinos de la provincia de Córdoba. Esto generó la solidaridad de distintos gremios locales y nacionales. A su vez, las distintas agrupaciones de izquierda tomaron partido y repudiaron con actos y mítines “la brutalidad de la burguesía”, como denominaron a los sucesos de San Francisco. El diario *La Voz del Interior* dio una larga lista que ocupaba más de una página en donde los distintos gremios locales y agrupaciones de izquierda como “Bandera de Combate”, la anarquista “Sacco y Vanzetti”, la Federación Socialista cordobesa<sup>29</sup> y la Alianza Antifascista Nel’Argentina llamaban en su conjunto a un paro general en toda la provincia como forma de repudio de lo ocurrido en San Francisco.

El gobierno provincial también manifestó su preocupación por el cariz que estaban tomando los hechos en la ciudad de San Francisco. Éste mandó al comisario de órdenes E. Mendilaharsu Corvalán quien enseguida se hizo cargo de la situación. Las primeras directivas que dio fueron las de levantar el sitio que los policías habían puesto en el local obrero ya que no se encontraron las armas ni las personas vinculadas al tiroteo de la mañana como afirmaba la policía. También pidió que se dejaran en libertad a los obreros y obreras detenidas.

El desarrollo del conflicto en la ciudad de San Francisco fue tomando características que lo llevaron más allá del clásico antagonismo entre capitalistas y trabajadores a un problema de tipo cultural e ideológico. A medida que el grado de conflictividad fue aumentando, se pueden ir infiriendo algunas apreciaciones al respecto. Una de ellas hace referencia a la diseminación que tuvo la huelga en otras fábricas de la ciudad. La misma comenzó como un reclamo salarial en la empresa Miretti y Cía y en muy pocos días los obreros de los Molinos Boero y la fideera Tampieri se sumaron a la huelga. Otro

---

<sup>29</sup> La Federación Socialista, quienes habían realizado algunas manifestaciones en el Banco Nación, cuyo director era Augusto Boero, culpa de los hechos al gobierno provincial y a la burguesía y hace un llamado a la clase trabajadora para reforzar las organizaciones obreras. En *La Voz del Interior* del día 23 de noviembre de 1929

componente a destacar sería señalar cómo se fue complejizando el tipo de reclamo que hacían los trabajadores. A la exigencia de la obtención de un aumento salarial y de la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas, se agregó el reconocimiento del sindicato por parte de la patronal. Este último factor se convirtió en tema de disputa entre la patronal y los obreros. Este hecho hizo que el conflicto continuara y se tornara cada vez más violento. La lucha por el reconocimiento del sindicato significó, por un lado, que se diera vida al Sindicato de Oficios Varios, lugar en donde los trabajadores encontraron un espacio para reunirse y organizarse. Por el otro lado, que tuviera como promotor de esta disputa al Partido Comunista. A días de comenzada la huelga en la fábrica Miretti y Cía, este partido de izquierda mandó a la ciudad de San Francisco a uno de sus delegados más importantes, Jesús Manzanelli. El papel que desempeñó Manzanelli en el desarrollo del conflicto tendió a la organización de la clase obrera. Por el otro lado, logró que muchos de estos trabajadores se politizaran. Estos factores estarían sugiriendo la presencia de una sociedad receptiva a discursos radicalizados. Esto sería así ya que gran parte del aluvión inmigratorio de finales del siglo XIX provino de Italia, en especial del Piamonte. Estos inmigrantes traían una tradición garibaldina que siguieron practicando en la Argentina. Es por ello que la sociedad sanfranciscuense se mostraba receptiva y permeable a prácticas solidarias y radicalizadas ya que habría una tradición y una cultura que la sustentara. El elemento paradigmático que demostraría esto sería el llamado por parte de la Alianza Antifascista Italiana de realizar un boicot a los productos que se elaboraban en las fábricas en conflicto y que la sociedad sanfranciscuense recibiera ese pedido como algo correcto que debía hacerse por los huelguistas. De esta manera es que se sugeriría la presencia de una cultura radicalizada que puede percibirse tanto en las prácticas que la sociedad sanfranciscuense llevó a cabo como en la presencia de distintos partidos de izquierda que tomaron parte en el transcurso del conflicto.

En los diarios de Córdoba, así como en algunas revistas y periódicos de izquierda se puede también rastrear esta cultura subterránea que es posible percibir en todo lo que rodea a los sucesos de la ciudad de San Francisco. La huelga que hacía meses se venía sosteniendo en esta ciudad fue un catalizador no sólo de la experiencia que los obreros fueron generando a través de la lucha, sino también fue sacando a la luz esa cultura radicalizada de la cual se viene haciendo mención. Lo que se percibe después del 21 de noviembre es una agudización del conflicto entre la patronal y los obreros y, sobre todo, el accionar del PC a través de la U.O.P. Éste último fue rápidamente cobrando un rol protagónico, aunque su participación se encontraba latente ya desde el comienzo de la

huelga en la fábrica Miretti. El devenir de los hechos que siguieron a esta fecha trágica en la ciudad de San Francisco hizo que este partido se autoproclamara como la voz de los obreros y de sus acciones. De esta postura que asumió el PC como mentor de los sucesos de San Francisco, es de donde provendrán las fuertes críticas que el PS, a través de su diario *La Vanguardia* le realizó en su edición del mes de Diciembre de 1929.<sup>30</sup> La burguesía sanfranciscuense en su conjunto, y en especial, el dueño de la fábrica Tampieri, se sumaron a cuestionar el accionar del PC. El señor Tampieri fue quien remarcó, en las entrevistas que los distintos diarios le realizaron, la “influencia externa” como el principal factor en la huelga.

Los diarios de Córdoba *La Voz del Interior* y *Los Principios* recién sacaron unos días después la noticia de los sucesos de la jornada del 21 de noviembre. El diario conservador *Los Principios*<sup>31</sup> informaba lo siguiente:

*“la huelga de obreros de los molinos y fideerías ha degenerado en el grave suceso que ensangrentó las calles de San Francisco... La huelga se había debilitado cuando los obreros sindicalizados resolvieron reanimarla, por la actitud de la policía que entorpecía sus reuniones. Lo que la autoridad hacía era garantizar el orden y la libertad de trabajo a fin de restablecer la normalidad que reclamaba la población cansada de vivir entre sobresaltos e intranquilidad... La huelga general ha sido decretada por un grupo reducido de trabajadores que están influenciados por elementos extraños de la ciudad y que la mayoría de los obreros están reintegrados al trabajo. Este movimiento no podía mantenerse sino por medio del terror, de la violencia y a ello se debe la actitud de los agitadores y elementos exaltados que han provocado el doloroso suceso que se notició en que han caído víctimas inocentes sacrificadas con toda injusticia. La policía se apoderó esa tarde del local obrero, clausurándolo, secuestrándose las armas que algunos obreros poseían.”*<sup>32</sup>

Y en una entrevista que este periódico le realizó al Sr. Tampieri un día después, éste declaraba que:

*“el 90% por ciento de sus empleados no esta en huelga, ni siquiera agremiado, porque se encuentra satisfecho con el trato y el sueldo que reciben.”*<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Diario *La Vanguardia* de Buenos Aires del mes de diciembre de 1929.

<sup>31</sup> Su mirada sobre los hechos de esta jornada tiene una fuerte impronta tendenciosa ya que responde a los comentarios que han podido recoger sólo de los patrones de las fábricas en conflicto.

<sup>32</sup> Véase en el diario *Los Principios* del día 22 de noviembre de 1929.

<sup>33</sup> Véase en el diario *Los Principios* del día 23 de noviembre de 1929.

De los comentarios que realizó el señor Tampieri sobre el conflicto se pueden inferir distintas cuestiones para analizar. Por un lado, a pesar de las declaraciones del empresario hay que considerar que la cantidad de obreros que estaban en huelga no eran pocos, porque a esta altura había tres fábricas en conflicto.<sup>34</sup> Esto es aun más evidente si consideramos que en cada marcha o manifestación obrera se reunían no menos de 1.000 o 1.500 trabajadores. Siendo que el censo de 1914<sup>35</sup> contabilizaba 7.722 almas en la ciudad de San Francisco y suponiendo que la población una década y media después se hubiese duplicado, un 20% de la población adulta que sólo recorre las calles protestando, sin contar aquellos que adhirieron pero que no lo manifestaban de forma abierta, no es una porción pequeña de trabajadores como para no tenerla en cuenta.

Por el otro lado, si sólo se tiene en cuenta a la “influencia externa” como causante de la huelga [en este caso el delegado de la U.O.P., Jesús Manzanelli], sería minimizar la capacidad que los obreros tuvieron de organizarse, de luchar por sus derechos y de movilizar a la sociedad. Si bien la hipótesis de este trabajo le atribuye una participación importante al PC como gestora de la huelga de 1929, no se puede dejar de observar que la experiencia que los obreros sanfranciscuenses desarrollaron en el transcurso del conflicto es propia de ellos.

Por último, cabe remarcar el accionar de la policía. Esta no respondía sólo a la necesidad de poner orden en “el caos que los obreros habían generado”. La fuerza de seguridad acataba directamente las directivas de los patrones de las fábricas, persiguiendo, reprimiendo y maltratando a los obreros, sobre todo a aquellos que estaban sindicalizados.

Por su parte, el diario *La Voz del Interior*, quien se proclamaba como “la voz de los trabajadores”, trató de ubicarse del lado de éstos<sup>36</sup>, he intentó indagar con más profundidad sobre el problema. Es importante remarcar que este matutino dedicó, como ya se estableció en párrafos anteriores, una página entera a las adhesiones y denuncias de los distintos gremios locales y de las agrupaciones de izquierda. Por otro lado, el mismo envió corresponsales al lugar de los hechos y estos realizaron distintas entrevistas que intentaron explicar porque se llegó a los sucesos del 21 de noviembre.

---

<sup>34</sup> Recordemos que eran las fábricas Miretti y cía, los Molinos Boero y la fideera Tampieri, ninguna de estas había llegado a una conciliación con sus obreros, aunque los dueños de las mismas negaran la dimensión del conflicto, como podemos advertir en la cita número 81.

<sup>35</sup> Véase Censo Nacional de 1914.

<sup>36</sup> Prueba de ello fue la página que concedió repudios y adhesiones de los gremios locales y agrupaciones de izquierda sobre lo sucedido en San Francisco. Con el paso del tiempo, y sobre todo, con el devenir ensombrecido que siguió al 21 de noviembre, este diario se enfrentó duramente con el boletín del Partido Comunista, acusándolo a éste en una nota del día 2 de diciembre de 1929 de “haber provocado el fracaso del movimiento obrero”. En *La Voz del Interior* de la fecha citada.

La primera entrevista este diario realizó al Sr. Tampieri, este declaró que:

*“el pliego de condiciones estuvo a cargo de unos aprendices y dos menores de edad, la mayor parte del personal desconocía los propósitos de la huelga que se tramaban, el ambiente de los obreros era contrario a la huelga y los muertos y los heridos no pertenecían a su fábrica, y por último, la huelga fue provocada por el delegado Manzanelli, quien esta pagado por sus competidores y esta persona a arrastrado a menores y mujeres.”<sup>37</sup>*

De las declaraciones del Sr. Tampieri se pueden deducir nuevamente ciertas cuestiones. En primer lugar, éste desmereció en la entrevista que le realizaron que el pliego de condiciones presentado por los obreros estuvo a cargo de “dos menores de edad”. Como se pudo averiguar por medio de entrevistas que se realizaron a algunos protagonistas de la huelga, y que no aclaró el Sr. Tampieri, fue que la mayoría del personal empleado eran precisamente menores de edad y mujeres. Como se citó anteriormente, la obrera Leticia Castelli explicó que cobraban sueldos de unos 90 centavos por mes, *“lo que alcanzaba sólo para poner un pedazo de carne en la bolsa.”<sup>38</sup>* Es cierto que no todos los trabajadores de su fábrica estaban en huelga, pero si es claro que no contaba con un 90% del personal trabajando, sino no hubiera pensado en cerrar la fábrica como venía amenazando desde el inicio del conflicto en el mes de septiembre con la excusa de que iba a realizar mejoras edilicias en su fábrica.

Por último, de nuevo el sr. Tampieri acusó a Jesús Manzanelli como el principal promotor de la huelga. Sabemos que Manzanelli llegó a San Francisco cuando el conflicto ya había comenzado. Sí se considerara que Tampieri tenía razón, y que Manzanelli fuera el promotor del conflicto, esto implicaría que los obreros sanfranciscuenses fueron particularmente receptivos a lo que planteaba el delegado de la U.O.P. Por lo tanto, si se vinculan ambas cuestiones, podríamos deducir que los planteos del delegado de la U.O.P. cayeron en terreno fértil entre los obreros, cuya experiencia y prácticas sociales debían haber forjado sentires y nociones que se veían expresados en los planteos del militante comunista. Por ende, de tener razón el Sr. Tampieri, se estaría ante una clara expresión de cultura de izquierda que conformaría la base material de la receptividad de los huelguistas a la “manipulación externa”.

Hasta aquí estas primeras noticias que se recogieron de los diarios de Córdoba, con sus distintos matices, muestran lo que se viene observando desde la crónica que el diario

---

<sup>37</sup> En *La Voz del Interior* del día 23 de noviembre.

<sup>38</sup> Esto nos relataba Leticia Castelli en la entrevista realizada el día 30 de octubre de 2002.

local La Voz de San Justo fue llevando sobre el conflicto entre los trabajadores y la burguesía. Fueron los hechos del 21 de noviembre lo que hicieron que el conflicto trascendiera trascienda el ámbito local de la ciudad de San Francisco para convertirse en un hecho de magnitud provincial. Con la ampliación de las fuentes que registraron estos hechos, se puede ahondar en esta cultura subterránea que cada vez se torna más visible. Por ello es importante explorar no sólo la recepción que estos matutinos tuvieron sobre los hechos, sino indagar también sobre lo que decían las publicaciones de izquierda de la época. En la revista El trabajador Latinoamericano<sup>39</sup>, José Manzanelli, hermano del delegado de la U.O.P., escribió un largo artículo donde detallaba los pormenores de la huelga en la fábrica Tampieri. Para él:

*“La huelga estalló en la fábrica de fideos Tampieri el 24 de septiembre, las causas estuvieron dadas por el malestar de la clase trabajadora a nivel económico y social. En la fábrica trabajaban 350 obreros, entre ellos 120 mujeres y 100 jóvenes y niños. La jornada de trabajo se extendía a más de 10 horas por jornada, en donde no faltaban los maltratos y golpes a los niños y jóvenes... En la fábrica se cantaba “La Internacional” e “Hijo del pueblo”... La U.O.P. fue la directora de la huelga, y con ella, el PC, del otro lado se encontraba la burguesía, los capitalistas de todo color, el gobierno y sus fuerzas e instrumentos de violencia, y el PS, sección de la Segunda Internacional...”<sup>40</sup>*

De la cita anterior se pueden tomar elementos que hacen a la existencia de esta cultura radicalizada que se encontraba latente en la ciudad de San Francisco. Suponiendo la veracidad del informe, el hecho de que en la fábrica se entonara tanto “La Internacional” como “Hijo del Pueblo” remarca que más que estar ante un problema de carácter ideológico y partidario, lo que se observa entre los obreros sanfranciscuenses es una cuestión que hace referencia a una cultura radicalizada. El hecho de que cantaran tanto un himno comunista como uno anarquista, sin hacer distinción entre uno y otro, sería un ejemplo de ello.

En el artículo anterior, José Manzanelli destaca el protagonismo que tuvo en la huelga la U.O.P., por ende, el PC. La participación de Jesús Manzanelli fue importante en el desarrollo del conflicto, y esto no sólo lo remarca el hermano del delegado de la U.O.P.,

---

<sup>39</sup> José Manzanelli. “Las grandes luchas del proletariado argentino. La huelga de San Francisco”. *El trabajador latinoamericano. Revista quincenal de información sindical*. Año II, Nro. 26 y 27. Diciembre de 1929.

<sup>40</sup> En: José Manzanelli. “Las grandes luchas del proletariado argentino. La huelga de San Francisco”. *El trabajador latinoamericano. Revista quincenal de información sindical*. Año II, Nro. 26 y 27. Diciembre de 1929



sino también una de las sobrevivientes de la huelga del año 1929<sup>41</sup>, ésta nos relataba lo siguiente:

Pregunta: ¿Se acuerda de Jesús Manzanelli?

Respuesta: Si, me acuerdo.

P: ¿El las ayudó a organizarse?

R: Si, era una buena persona.

P: ¿Y cómo era que se organizaban?

R: Nos juntábamos a la mañana, cuando empezábamos... e hicimos la huelga<sup>42</sup>.

P: Ustedes paraban todo, no iban a trabajar.

R: Si, así era.

Es importante remarcar algunas partes de las respuestas de esta obrera. En primer lugar, queda claro que el delegado de la U.O.P. tuvo injerencia en la organización de la huelga y que llegó a dirigir a estas obreras y obreros. Sin embargo, la experiencia que éstos adquirieron en la lucha es propia de ellos, no de un elemento externo a los trabajadores (en este caso, un miembro del PC). Esto tiene que ver con lazos de solidaridad que se desarrollaron entre los mismos trabajadores que fueron gestando un tipo de conciencia de clase particular, característico de estos obreros sanfranciscuenses. En segundo lugar, esta idea de comportamiento correcto, tal como lo planteaba Raphael Samuel, se evidencia cuando la obrera remarca que Jesús Manzanelli era “una buena persona”. La manera en la cual queda grabada en la memoria de esta trabajadora la imagen del delegado de la U.O.P. es reveladora. No se lo recuerda como combativo ni revolucionario, sino como una persona de confianza que las ayudó a organizarse. Se constituye de esta manera una cultura que remarca más allá del grado de politización, una estructura de sentimientos que dan cuenta de lo que los obreros entienden como “comportamiento correcto”. Y esto nos introduce en el último elemento que se quisiera remarcar en este trabajo. Cuando se le preguntó a Leticia Castelli si hablaban de política con Jesús Manzanelli, ésta nos contestó:

*“no, de lo que se hablaba, y por eso se fue a la huelga, fue de la jornada de 8 horas.”*

Aquí surge nuevamente el problema de la cultura. Lo que planteaba la obrera Leticia Castelli con respecto al grado de politización entre los obreros sanfranciscuenses es una muestra de ello. No se discutía de política, aunque sería pertinente plantearse qué entendían estos trabajadores por “política” ya que muchos de ellos, en este caso las mujeres, entraron

---

<sup>41</sup> Entrevista a Leticia Castelli realizada en el mes de octubre de 2002.

<sup>42</sup> Lo escueto de las respuestas se debía a que Leticia Castelli no se acordaba bien. Es interesante pensar aquí lo que plantea Alessandro Portelli sobre el problema de la memoria. Véase Alessandro Portelli. *The death of Luigi Trastulli and others stories. Form and Meaning in Oral History*. New York Press. New York, 1991.

a militar en la Juventud Comunista, así como también en la Asociación Feminista Comunista de San Francisco. Es factible pensar que en la acepción de Castelli “política” era la actividad que desarrollaban los partidos tradicionales como Plus Valía. Por lo tanto, parecería que era evidente para los obreros sanfranciscuenses que la reivindicación por mejores salarios y por la reducción del horario de trabajo no indicaba discutir sobre “política”, sino que luchaban contra la opresión que la burguesía ejercía sobre ellos. Así, el accionar comunista no parece haber sido considerado “político” en un sentido tradicional sino más bien como un planteo “clasista” o sea “de los trabajadores”. En este sentido, esto explicaría que la prédica radicalizada de Jesús Manzanelli fuera muy bien recibida entre estos obreros ya que, por un lado, había necesidades básicas que llevaron a estos obreros a luchar, pero también había una cultura que fermentó durante el transcurso del conflicto.

Lo nuevo aquí dentro de las reivindicaciones que pedían los obreros, y esta sí es una de las principales peleas del PC de la época, era que el reconocimiento del sindicato fuera un hecho fundamental en la lucha obrera. Esto queda bien plasmado en las duras críticas que realizó el diario socialista *La Vanguardia*<sup>43</sup> al devenir de los sucesos en la ciudad de San Francisco, y sobre todo del accionar de Jesús Manzanelli. Para éste periódico la llegada del delegado de la U.O.P. como colaborador en la organización sindical de diversos gremios no trajo más que problemas ya que “*con su sistema comunista de hacer proselitismo*” sólo pudo formarse el “Sindicato de Oficios Varios” sin lograr que ningún sindicato tuviera vida propia. Y el reconocimiento de este sindicato fue lo que para este diario entorpeció la lucha obrera, puesto que sin él los patrones habrían cedido en conceder el aumento de sueldos y en disminuir la jornada de trabajo.

El PS tuvo poca participación en el desarrollo del conflicto en San Francisco. Sus acciones se limitaron a realizar algunos repudios frente al Banco Nación de esta ciudad, en donde se desempeñaba como director Augusto Boero, el delegado departamental de la UCR. En cambio, las críticas que realizó el PS al accionar del PC en la huelga fueron variadas, sobre todo las que se referían a la organización de los trabajadores sanfranciscuenses. Para el PS, la derrota de la clase obrera se debió a “*la intolerancia, los abusos, el charlatanismo y la incomprensión del comunismo criollo*”.

Las discusiones partidarias que despertaron el tema del reconocimiento del sindicato se enmarcaron dentro de disputas internas que tenían el PS y el PC en esta época. Es de remarcar, en base a algunos testimonios recogidos<sup>44</sup> que en la ciudad de San Francisco, el

---

<sup>43</sup> *La Vanguardia* de Buenos Aires de diciembre de 1929.

<sup>44</sup> Entrevista a Celia Trigueros de Godoy en julio del año 2002.

PS tenía más simpatizantes que el PC, pero después de la huelga del año 1929, estos últimos aumentaron considerablemente la cantidad de votantes.

Después de los acontecimientos del 21 de Noviembre de 1929, la huelga se sostuvo en la fábrica de fideos Tampieri, y los Molinos Boero, en cambio, los obreros de la fábrica Miretti habían acordado con la patronal y volvieron a sus trabajos. Pero en la fábrica de fideos y en los molinos la intransigencia de sus dueños hizo imposible todo tipo de negociación con la clase obrera.

En una entrevista realizada por *La Voz del Interior* al secretario de la U.O.P., Antonio Maruenda<sup>45</sup>, quien había viajado a la ciudad de San Francisco para ayudar a su compañero Jesús Manzanelli, éste declaraba:

Pregunta: ¿Qué puede decir del movimiento de San Francisco después de los últimos acontecimientos producidos?

Respuesta: El conflicto ha dejado de tener una importancia puramente localista o provincial para cobrar el aspecto de un problema de orden nacional.

P: ¿Ud. cree que no tiene miras de solución el conflicto?

R: Por el momento no ya que el comité de huelga ha agotado todos los recursos que tenía en sus manos sin encontrar el espíritu de conciliación en los patrones. Mientras el poder siga siendo un instrumento de los amos de San Francisco, o sea de Tampieri y de Boero, es posible la repetición de los sucesos anteriores.<sup>46</sup>

Lo expresado por el secretario de la U.O.P. se puede observar en los distintos intentos que realizaron los mediadores para interceder entre la patronal y los obreros y que no lograron ningún resultado positivo para la clase trabajadora ni para la solución del conflicto. La inflexibilidad del Sr. Tampieri y del Sr. Boero hizo que la intervención que había llegado de Córdoba en la persona del comisario de ordenes y comisionado del gobierno provincial, Corvalán Mendilaharsu, así como la del diputado radical Ángel Gallardo, no logran ningún efecto. Por su parte, en la ciudad de San Francisco se movilizó la burguesía local para buscar una solución al problema entre los obreros y los patrones puesto que el prolongado estado de huelga y el cierre de los negocios atentaban no sólo contra el orden sino que afectaba el desarrollo de sus negocios. Como prueba de su preocupación, la primera tentativa de ésta fue que el Centro Comercial e Industrial conformó una comisión a los efectos de intermediar entre patrones y obreros. Sin llegar a ningún acuerdo, la burguesía cambió de estrategia y terminó constituyéndose como agente

---

<sup>45</sup> Antonio Maruenda fue uno de los dirigentes más importantes del PC de la época.

<sup>46</sup> Entrevista en el diario *La Voz del Interior* del día 3 de diciembre de 1929.

policial a través de la Liga de Defensa Pública<sup>47</sup>. Comerciantes, profesionales e industriales se apropiaron de uno de los atributos de estatidad que tiene todo Estado Moderno: el que se refiere al control de los medios de seguridad<sup>48</sup> para garantizar el orden. El resultado de esto fue que la gente que antes había demostrado simpatía por la causa obrera y se había solidarizado a partir del boicot de los productos derivados de las fábricas en conflicto, terminó adhiriendo al llamado de la burguesía. A partir de aquí, la ofensiva hacia los trabajadores por parte de la burguesía demostró que los primeros estaban cada vez más solos. A esto se sumó la fuerte represión y persecución por parte de la policía hacia los obreros, lo que llevó a que el local que éstos tenían para reunirse se cerrara y que los dirigentes pasaran a la clandestinidad, desde donde seguirían con el plan de lucha. Antonio Maruenda y Jesús Manzanelli fueron continuamente detenidos, hasta que fueron brutalmente golpeados por la policía y luego deportados de la ciudad. Luego de este hecho, la clase obrera sufrió un fuerte reflujo, perdiéndose el rastro en los diarios sobre el conflicto en San Francisco.

### **Conclusión**

Quedan varios interrogantes abiertos en este trabajo que servirían para un análisis posterior. El primero de ellos hace referencia al aspecto central de este trabajo y tiene que ver con esta cultura radicalizada que se encontraba de manera solapada y que afloró durante el desarrollo del conflicto. Sería pertinente preguntarse qué sucedió con la misma luego de estos tres meses de lucha. Se debería vincular a los sucesos del año 1929 con el segundo Tampierazo, ocurrido en el año 1973, en donde también participaron distintas agrupaciones de izquierda y que conmocionaron a la ciudad de San Francisco por una semana. Es evidente que esta tradición radicalizada perduró durante las décadas que separan un hecho del otro, rastrearla podría constituirse en un futuro trabajo sobre el tema.

La segunda cuestión que es necesario preguntarse apunta al grado de politización que tuvieron estos obreros y obreras que participaron en la huelga del año 1929. Cuando se le preguntó a una de las huelguistas si se discutía de política ella lo negó. Pero resulta que tanto esta obrera, como su hermana y tantas trabajadoras más se afiliaron a la Juventud

---

<sup>47</sup> Desde 1916-1917 y hasta comienzos de la década de 1930, en Argentina aparecen – unos quedan, otros desaparecen- gran cantidad de organizaciones políticas reaccionarias que toman de modelo a las europeas y su objetivo es combatir y reprimir el desarrollo de entidades y agrupaciones obreras y populares, así como su activismo, movilización y planes de lucha y huelgas. Al respecto se puede recordar: Asociación del Trabajo (1918), Liga Patriótica Argentina (1918), Partido Nacional Fascista (1923), Liga Republicana (1927), Confederación de Partidos de Derecha (1928), Legión de Mayo (1930).

<sup>48</sup> Véase en: Oscar Oszlak. *La formación del Estado argentino*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982.

Comunista y a la Asociación Feminista Comunista de San Francisco. Aquí cabría plantearse entonces que entendían por “política” estas obreras ya que muchas de ellas entraron a una estructura partidaria en donde seguramente la política estaba presente en cada reunión. Una explicación a este problema quizás resida en que estas obreras relacionaban el discurso político de Jesús Manzanelli con prácticas culturales naturalizadas en ellas. Esto acentuaría aún más la presencia de una cultura radicalizada que se enraizaba en una tradición que trajeron los inmigrantes con ellos más que con una cuestión de índole política e ideológica.

La última cuestión que queda como interrogante en este estudio se relaciona con el problema del género. Llama la atención que hayan sido mujeres las que en su mayoría fueron a la huelga y se politizaron. Cabría preguntarse el rol que cumplían las obreras en su vinculación con sus compañeros y cómo interactuaban. Si bien en la fábrica Tampieri gran parte del personal lo constituían mujeres y niños, también trabajaban allí hombres que precisamente no participaron en la huelga.